

La Traca

25
CÉNTIMOS



EL CENIZO

Con tan cordial apretón
a DOLLFUSS, hace unos días,
le dió la "negra" el BORBON. Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que una de las resoluciones que deben adoptarse es la reforma de las incompatibilidades de los diputados.

...que no hay razón, ni debe haber derecho a que el señor Besteiro, por ejemplo, no pueda ocupar un escaño en el Congreso por el «delito» de ser diputado.

...que es compatible la diputación con la cátedra cuando ésta se desempeña en Madrid, precisamente.

...que el absurdo alcanza proporciones gigantescas desde el momento en que pueden ser diputados catedráticos con plaza en provincias, como Melquiades Álvarez, Gil Robles, Royo Villanova.

...que este festivo baturro opina como nosotros y cree que no debe la política carecer de las aportaciones de hombre de tanta valía como Besteiro.

...que una de dos: o se hace así o justicia para todos, para los que tienen abandonadas las cátedras y viven en Madrid.

...que, según parece, «va a ser un hecho» el ferrocarril directo Madrid-Valencia.

...que, después de todo, «sólo» data de 18 de Diciembre de 1914 la ley que aprobó el proyecto.

...que cuando se acercaba la fecha de alguna visita con que nos molestaba el narizotas coronado, se pretendía halagarnos con el dichoso ferrocarril.

...que ahora podía ir de veras si se hacen fracasar las maniobras de los culpables de que el directo no lleve años funcionando.

...que sería lo único que nos convenciera del paso de un valenciano por la presidencia del Consejo de ministros.

...que en Consejo de ministros se ha hablado «de la conveniencia de complacer a las izquierdas (?) en su deseo de consultar la opinión política de los ciudadanos».

...que entre cubrir las vacantes de diputados a Cortes o elecciones municipales, el gobierno apuntó sus preferencias por lo último.

...que a los republicanos no les encanta el panorama, porque dada la obra demoledora hecha en casi todos los Ayuntamientos de España, ganaría las elecciones el que las hiciera.

...que no es eso lo que pedimos.

...que lo primero es contar con un Gobierno que ofrezca garantía de imparcialidad.

Carta abierta de par en par a Boris I

Señor don Boris I.

Distinguido sinvergüenza:

Quiero escribirle sin tener el disgusto de conocerlo, porque me da verdadera lástima ver lo idiota que es usted y la ocasión que está perdiendo.

Pretende usted el trono de Andorra, minúsculo territorio con un puñado de habitantes, dedicados al pastoreo. ¡Parece mentira que un aventurero como usted y que además se llama Boris, se conforme con tan poca cosa!

¿Qué iba usted a conseguir con ser rey de un país como Andorra? Si acaso un modesto sueldecito de 50 duros al mes, casa, luz y leche y queso de cabras gratis. Para esto no merece la pena ser rey, a no ser que se encuentre uno hambriento. No deja de alcanzárseme, que en la actualidad no es usted propietario de más capital que 7 pesetas, producto de algunos sablecillos a sus amigos y amigas.

Pero un tío que se llama Boris, debe aspirar a más.

PARA LA TRACA

Las peregrinaciones

Las peregrinaciones religiosas a Lourdes o Las Hurdes, a Roma, a Jerusalén y a la Porciúncula, entre otros sagrados lugares, son una de las pocas cosas pintorescas que van quedando en el mundo.

En la Edad Media, el peregrino era un vago de siete suelas o un desertor del terruño, cuando no un bandolero disfrazado de penitente, que se dirigía a Santiago de Galicia mendigando, esto es, comiendo y bebiendo sin trabajar y robando lo que podía en el camino.

La peregrinación a Tierra Santa o por la tierra santa, traducíase en una raziá continua de bodegas, corrales, despensas y alcobas, en la que no había cuba, gallina, virgo y perril con calzones o sin ellos que estuvieran seguros.

Era una Orden de caballería famosa la de los arrambladores de bordón, calabaza, sayal y barbas apostólicas.

Cuando una caravana de esas caía en un poblado, dejaba recuerdo para media centuria. Las murallas y los castillos se levantaron para cerrar el paso a tal horda. Muchos señores hubieron de pactar con semajantes excomulgados gallofos y sacar de sus filas lo más escogido de sus mesnadas y de su policía.

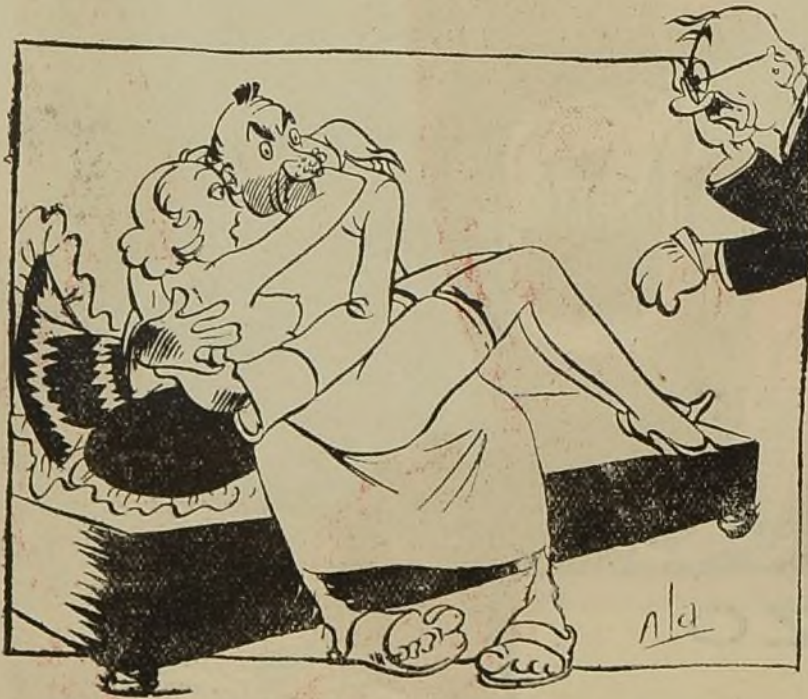
Eso pasaba en pleno medievo, en los tiempos heroicos de Pedro el Ermitaño y las cruzadas.

Ahora el peregrino ha degenerado notoriamente. Es el propio y auténtico turista de la Agencia Cook, que ha dejado el mostrador durante quince días, y es arrastrado, como un fardo, por un trozo de planeta en autocar, por cincuenta o sesenta duros, precio realmente económico de la excursión, todo comprendido.

La peregrinación, como la fabricación de velludo, se ha industrializado. El tropel que va a Roma por indulgencias, llevado en recua del ronzal por un fraile, huele a manada, a borregato, a lana por aseptizar, a dula o patulea arreada y arreatada por el rabadán o el porquerizo mayor.

Y en la ciudad de las colinas esperan a los romeros para afeitarnos, los «coiffeurs» que rasuran a los tontos en todas partes. Además del Padre Santo, que ha de bendecir a los que ya son bastante benditos y no necesitan que los confirmen en su imbecilidad.

ANGEL SAMBLANCAT



— ¡Usted, señor cura, con su mujer! — ¿Y para eso compen este no... hace con ellos?

Se asegura...

...que continúa en su lugar descanso en el centro geográfico de España el monumento al Sagrado Corazón.

...que esa permanencia es considerada, por centenares de miles de ciudadanos, como un trágala.

...que donde más reina el Corazón es en el vecino Hospital Militar de Carabanchel.

...que se ha ordenado que las letras que figuran al pie del monumento se limpien con frecuencia.

...que ignoramos quién ha dado la orden.

...que en cuanto lo sepamos, lo diremos.

...que según el reverenciado maestro Castrovido, Mesonero Romanos se vistió de sereno para escribir una de sus mejores «Escenas matritenses».

...que ahora, con los nuevos deberes de los serenitos, por orden de Salazar Alonso, tendrán que disfrutar aquellos del talento y dotes de escritor de un Mesonero Romanos.

...que todos los oficios, menos el de ministro, se ponen cada vez más difíciles.

...que unos muchachos de quince años saltaron la tapia de una posesión de los jesuitas de Santander.

...que lo hicieron con intención de apoderarse de alguna fruta «para comer».

...que los piadosos discípulos de Jesús recibieron la visita a tiros.

...que fué a mayor gloria de Dios y en honor del que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí».

...que si todos los herederos despojados por la tela de araña de la confesión hubieran procedido así con ellos, hace años no quedaría ni la simiente de esa pillería.

...que se ha publicado un despacho de Viena dando cuenta de que al chocar con otro automóvil el que conducía el Pasos Largos descoronado, resultó muerto un periodista de allá.

...que como ya no puede matar soldados, ni fusilar republicanos, puede dedicarse al deporte de matar ciudadanos con el auto.

...que todo es asesinar, y el que no se consuela es porque no le da la ex real gana.

¡Déjese de pequeñeces como esa de Andorra y láncese a mayores aventuras!

Vamos a ver: ¿no le convendría, por ejemplo, hacerse pretendiente del trono de España?

Ahora que los monárquicos están desorientados y disgustados porque unos son partidarios de Alfonso, otros de Juan y otros de Alfonso Carlos; la figura de usted podría ponerles de acuerdo.

¿Que entre sus ascendientes no figuran reyes de España? Ríase de eso. ¿Acaso los palafreneros de Isabel II eran reyes? ¿Se sabe quién era el padre de los hijos de María Luisa?

Busque usted en su árbol genealógico o mejor dicho genealógico y ya encontrará una reina que pueda ser tatarabuela de su bisabuela que reinas ha tenido España, capaces de tener entre sus descendientes a muchos Boris, que no se parecen a ningún hombre de la familia de su marido.

Si usted expone un programa sensato, en el que figure la Monarquía absoluta, la religión obligatoria, la guerra de Marruecos con triple sueldo y gratificación a los generales y la disolución de todas las or-



—Convencido. Entre los frailes hay muchos catetos que no puedes ni verlos, pero entre las monjas hay cateta que mete miedo mirarla.

ganizaciones obreras, le saldrán los socios capitalistas a montones.

Visite millonarios y ofrézcales negocios: a uno el monopolio de la berengena, a otro la exclusiva de la venta de paraguas, a otro la creación de un Banco de préstamos a los empleados del Estado al 50 por cien de interés y las comisiones, los anticipos, las acciones liberadas vendrán a sus manos.

Se formará un partido político a su alrededor, tendrá usted un palacio en Biarritz, le pagarán a usted por permitirles ocupar puestos en su Corte, le comprarán títulos de nobleza y en fin, será usted un personaje.

Desde luego, nunca será usted rey de España, pero supongo que eso no le importa nada. Aquí de lo que se trata no es de ser rey, sino de vivir a cuerpo de rey ¿no es eso?

Anímese señor Boris, que ocasiones así no se presentan tan fácilmente. Hay un núcleo de monárquicos desorientados que lo esperan a usted como al Mesías.

Espero su declaración solemne, exponiendo sus derechos a la Corona de España.

Y no le cobro nada por la idea.

Adiós; muy buenas.

MENDA



—¡Atiza! Yo que creí que lo de los enchufes solo era cosa de Cordeiro, y el padre Ieremiano, sobre ser pastor, ¡qué sea al está enchufado!

Los recién casados y los ladrones

Erase un matrimonio recién casado y muy metódico con los usos y costumbres de su nueva condición, puesto que ella era una gentil beatilla que nunca atendió más que a sus devociones, y él un sacristán de monjas que no sabía de otra cosa que de sus santos de palo y de tocar a misa.

De asistir la muchacha un día y otro a la iglesia donde el hombre prestaba sus menesteres, vino el conocerse, y yendo por los pasos contados de un honesto noviazgo embocaron en la orden del matrimonio.

Con licencia de la Santa Madre Iglesia tomaron posesión de sus personas, como ya la habían tomado de sus corazones, pero con tanta parsimonia por parte de la novia, que más se hubiera conmovido una estatua con los briosos ataques del novio.

Para cobrar cierta inesperada hacienda que se les venía a las manos tuvieron necesidad de emprender un viaje a no se me acuerda qué lugar de Andalucía. Una mañana se pusieron en camino en dos reverendas mulas del convento.

Por entendido se calla, teniendo en cuenta el poco tiempo que llevaban de casados, que en cuantas ventas y paradores se detenían cumplían con sus deberes matrimoniales, sin que la moza saliese de su paso, pareciendo tomar los asaltos como una enojosa e ineludible penitencia, con lo cual desesperábase el sacristán, pues todo el peso de la lucha caía sobre él.

Quiso la mala ventura que en lo espeso de unos olivares saliera al paso una partida de ladrones que les desvalijó muy bien. No teniendo ya cosa que quitarles parecieron muy bien la moza para holgarse un rato, y por que el marido no les estorbaba el regodeo y por darle dentera, amarráronle a un olivo.

Comenzando por el capitán y acabando por el motil, que sumaban siete fieras, todos arremetieron a la sacristana, la cual moviase en la danza como la más desenvuelta danzarina de zarabandas.

Hecho el mal recado, fuéronse, dejando a la pareja sin blanca y con aquella afrenta.

El marido, así como fué desatado por su propia mujer, comenzó a decirle:

—Pues, ¡perra! ¿Cómo ahora estabas tan ágil con esa canalla y cómo conmigo pareces de plomo?

—Aun me lo debías de agradecer, antes que reprendérmelo — replicó airada la mujer —, pues antes lo hacía así de honrada que de pecadora, pues a la gente infame hay que despacharla pronto...

DIEGO SAN JOSE



—Vengo, padre, a ver qué consejo me da para ver si consigo dejar de fumar.

—Acostarte dos noches seguidas con el hermano Lápiceiro, y después fumar tabaco de doña Teresa, que lo tiene muy húmedo.

Sin comentario...

Ha caído en mis manos un prospecto del que saqueo:

«El 14 de Julio se celebrará un festival, en un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme, al que asistirán significadas personalidades, que pronunciarán discursos apolíticos. Se presentarán eminentes y virtuosos españoles.»

Y más adelante pone: «Presidirá el acto Lerroux (seguramente uno de los virtuosos que serán presentados), acompañado del Conde de Romanones, Royo Villanova, Gil Robles, Martínez de Velasco, Maura (don Honorio «A» El Desheredado) y otras Eminencias»...

Creo que se atizarán una comilona u seáse banquetazo en el que habrá relevantísimas damas. Eso de relevantísimas ¿viene de relevo? Y... ¿dónde están los virtuosos? No aparecen ni Dieguito, ni Manolo, ni Santiaguín, ni Marcelinito, ni don Inda, ni siquiera Maura (don Miguel «A» El arrepentido). Entonces, ¿que puñeta de virtud es esa, amigo?

A. T.

MUSICA CLASICA

¿Cuál es la canción favorita de Gil Robles?

Vivo feliz con la gente del hampa...

¿Qué cantamos los republicanos viendo lo mal parada que nos están dejando la República?

Ten piedad, Señor, para la infeliz...

¿Cuando uno va al quiosco a comprar «El Sol» y le dicen que no quedan, qué debe cantar?

¡Ay, de mí, también «El Sol» huyó de aquí!

¿Qué le cantan los monárquicos a don Alfonsín?

Pobrecito Alfonso, duro es el castigo; yo lo siento mucho porque soy tu amigo.

¿Qué le cantan los diputados celistas a Samper?

¿Qué tienes en la mirada, niño de los ojos bellos...?

¿Qué cantaremos al cobrador del inquilinato, ese inquilinato que fué arma de combate contra la monarquía y hasta ahora los gobiernos republicanos no se han preocupado de abolirlo?

Ladrón, ladrón, no mereces otro nombre... (Conste que no lo decimos por el cobrador, sino por el impuesto.)

¿Qué canta Albiñana cuando se tropieza con Prieto?

Diente con diente estoy dando; ¿qué va a ser de mí, Dios mío?

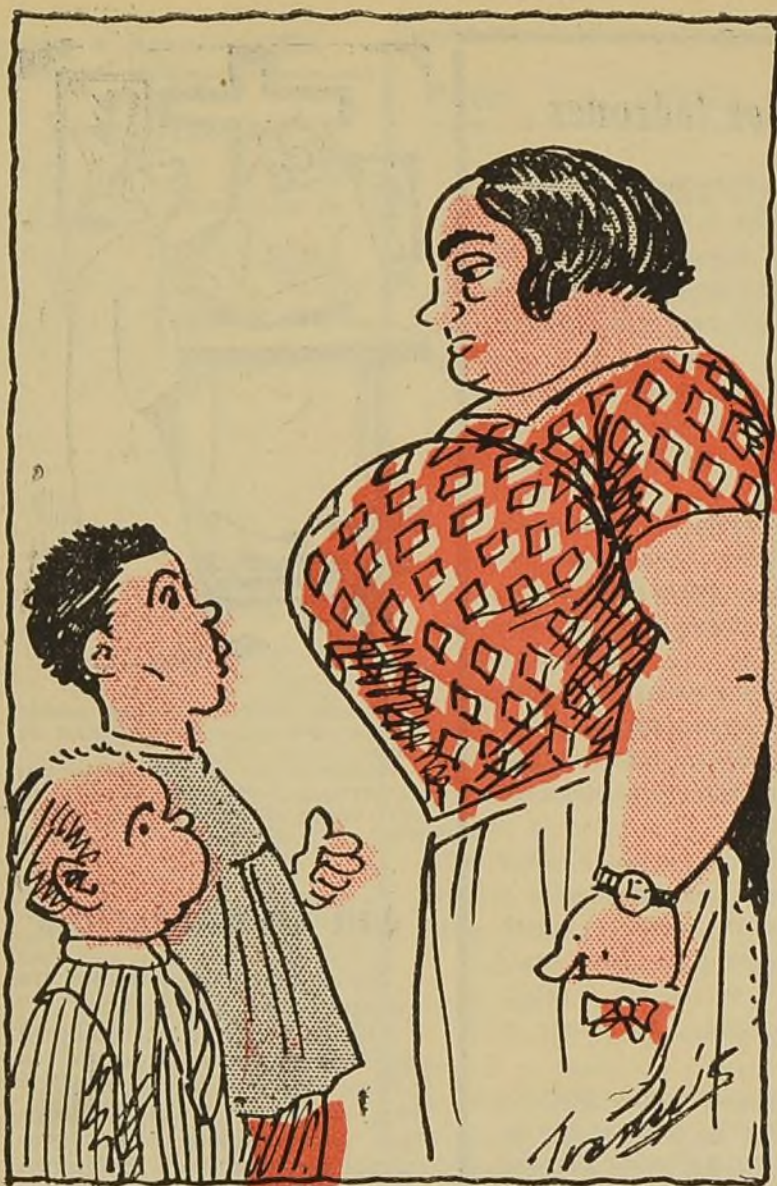
¿Qué cantan los que públicamente protestan de algo cuando los persiguen los del Asalto?

Corramos los bohemios de ardiente corazón...



—El padre prior quiere que frau Moniato, purgue su pecado con el ayuno.

—¡Pobre hermano! Debe estar de purgaciones hasta más arriba de la coronilla! ¡Si poca taca!



—El señor cura, que le tenga "preparao" el té "pa" cuando acabe el trisagio.

—Dile que ya se lo tengo dispuesto en la tetera que a él tanto le gusta.

(El más "peque" de los "peques").—¡Como que salta a la vista!

TURISMO

Don Gilí Robles ha viajado estos días por los mares del Norte

Como sabrán nuestros lectores, Don Gilí Robles, después de dar el cerrojazo a las Cortes, emprendió un interesante cruce por los mares del Norte de Europa. Se trataba de un viaje de bodas, pero como nosotros no somos entrometidos en las cosas particulares, solo nos referiremos a las incidencias políticas del viaje que han sido muchas y muy variadas.

Lo primero que le ocurrió a Don Gilí en Santander, donde embarcó, fué que la Compañía consignataria de vapores le cobró billete doble porque en el reglamento de la Compañía, se estipula que los hombres demasiado brutos no podrán embarcar sin pagar exceso de equipaje. Don Gilí reconoció la justicia de estas exigencias y pagó sin protestar ni nada.

Apenas levó anclas el barco y cuando apenas si llevaba una hora de navegación, se oyeron voces de auxilio que partían de la cubierta A. El capitán envió un oficial a dicha cubierta para enterarse de lo que ocurría.

Que en resumen no era otra cosa que el mareo que había hecho presa en Don Gilí, el cual muy asustado empezó a dar alaridos diciendo que se le iba la cabeza. Al saberlo el capitán que es una persona muy caritativa, le aconsejó que se calmara, porque al fin y al cabo perder una cabezota como la de Don Gilí no era una desgracia irreparable, y hasta cierto punto podía darse por muy satisfecho. Como el viajero no se calmara apesar de todo, le prometió que tan pronto como llegaran a Inglaterra, le colocarían sobre los hombros una sandía de las buenas.

Ni aún así, se calmó Don Gilí, por lo que el capitán del barco dió órdenes de comunicar lo sucedido al señor Samper, por medio de la telegrafía sin hilos.

Pocos momentos después, llegó la respuesta por el mismo medio de comunicación.

En dicha respuesta se encarecía a la tripulación que atara la cabeza de Don Gilí con alambres como se hace con los

taponos de las botellas de champagne para que no se destapen.

El capitán dió las oportunas órdenes para que así se hiciera, y don Gilí pudo continuar el viaje como si no hubiera pasado nada.

El vapor hizo escala en Liverpool donde subió a bordo una comisión de niños de las escuelas públicas dirigidas por sus profesores. Antes de efectuarse la visita, dichos profesores preguntaron al capitán si conducía fieras feroces a bordo y como se les contestara que sólo venía Gilí Robles, pusieron como condición para efectuar su visita, que el popular cabezota permaneciera encerrado mientras durara, en una fuerte jaula de barrotes de hierro. Así se hizo y gracias a tan sabias medidas, los niños de las escuelas públicas de Liverpool, pudieron visitar el vapor sin peligro de perecer comidos por el ogro.

Los niños más mayores dando pruebas de un valor sin límites, se acercaron a la jaula donde estaba encerrado Don Gilí y le obsequiaron con pedazos de pan y cacahuets torraetes.

La visita infantil se desarrolló tranquilamente casi hasta el final en que ocurrió un incidente lamentable que no hubo forma humana de evitar.

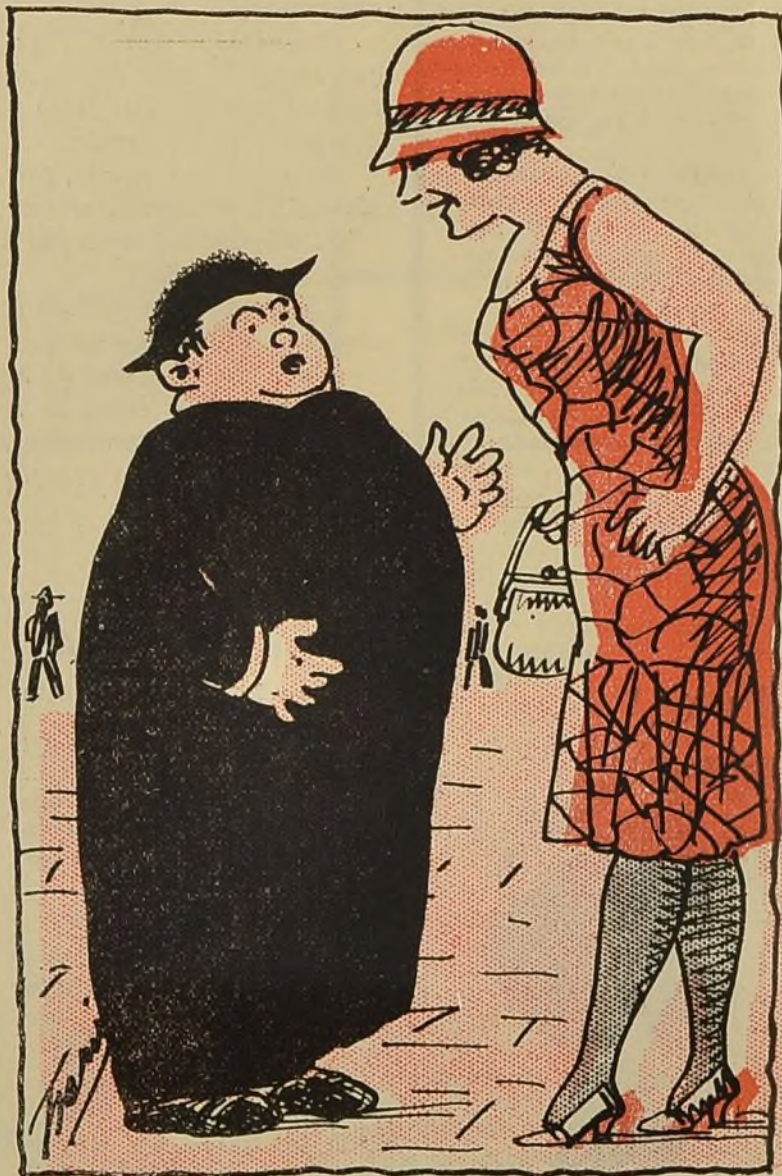
Ocurrió que, cuando ya iban a retirarse los niños, uno de

los más pequeños que era muy distraído, preguntó a uno de sus compañeros quien era el señor encerrado en la jaula, su compañero le dijo que se trataba de un jesuita, y el pobre pequeño al saber que tenía un jesuita tan cerca de él, sufrió un fuerte ataque de nervios y se arrojó al mar dando gritos de auxilio.

Fué recogido en grave estado el pobre muchacho que prefirió morir antes que caer en las manos de un jesuita.

En Estocolmo, la multitud congregada en el puerto, confundió a don Gilí con Pamplinas y le obsequió con una ovación imponente. Don Gilí, que es un vivales, no quiso deshacer la confusión, con tal de oír alguna vez en su vida aplausos dedicados a él y se asomó tan contento a la borda para saludar a los que aplaudían. Lo malo fué que la gente empezó a gritar que don Gilí hiciera algo de risa como en las películas, y para no enfadarles tuvo don Gilí que subir a lo alto del palo mayor y dejarse caer de cabeza seis veces seguidas entre los aplausos, cada vez mayores, de la multitud.

Al fin el capitán dió órdenes severísimas para que don Gilí no se tirara más veces de cabeza, no porque se le fuera a estropear la cabeza a don Gilí, sino porque se le abollaba el barco al capitán.



—¿Es verdad que se ha peleado con Fray Pollino?

—Sí, padre. ¡Entre nosotros se ha roto todo!

Puede asegurarse que don Gilí obtuvo en Estocolmo un éxito de clamor.

Sin embargo, en Groenlandia por poco pierde la vida, pues se encontró de pronto con un numeroso grupo de osos blancos, a los cuales confundió con la Directiva de Acción Popular, máxime viéndoles rodeados de pingüinos y focas, a los que confundió con un coro general de curas y monjas.

Don Gilí, creyendo encontrarse entre los suyos, pretendió largarles un discurso; pero a las seis palabras, los osos se hartaron y por poco se lo comen. Gracias a que don Gilí les enseñó un calendario asegurándoles que era día de vigilia y no se podía comer carne de jesuita.

Estos son los detalles más salientes de la odisea de don Gilí.

LA FARSA

Un inválido quería comer higos; se encontró con un apuesto y ágil jovenzuelo, sentimental y romántico por añadidura, y le comunicó sus deseos...

El joven. — ¡Conque quiere usted comer higos tiernos y no puede cogerlos por su defecto físico? Pues no hay que apurarse por tan poca cosa. Dígame usted dónde hay una buena higuera y cuente con mi agilidad; y por lo tanto, con los mejores higos.

El inválido. — Gracias, muchacho, gracias. Pero es el caso que para mí las desgracias siempre son múltiples. Quiero decir, que como estas pícaras piernas no me permiten hacer excursiones, ignoro dónde hay una higuera que pueda satisfacerme a los dos. ¡Soy muy desgraciado! (El lisiado derrama algunas lágrimas.)

El joven. — ¡Pero qué es eso! ¿Llora usted por no saber los buenos rinconcillos del término? Yo sé de un sitio delicioso donde junto a una fuente de agua cristalina que corre por estrecho cauce y salta en cascadas produciendo susurros que parecen el chocar constante de fina pedrería, yérguese majestuosa y soberbia higuera de fruto abundante y sabroso. Iremos allí.

El inválido. — (Para sí. El joven es poeta, es cándido, es bueno. Yo comeré higos. Como afectado): Eres un zagal noble, generoso y delicado; pero ni eso te vale. A los pobres como yo no se les puede servir sino a costa de sacrificios que las gentes no están obligadas a hacer, y que, aunque lo estuvieran, yo los rechazaría; pues no es justo que los inútiles seamos rémora de la bella y bondadosa audacia que parece



—Debieras venir a tomar la comunión, siquiera por el decir de las gentes.

—No, chico, no; ya sabes que no estoy para hostias.



—¿Está contento de ti tu marido?

—No se puede quejar; tiene su parte, como cada uno de vosotros...

ser el fondo de tu carácter. ¡Vete tú solo y goza a tus anchas! Pródiga es la tierra para los jóvenes; no te detengas ante esta miserable ruina física que constituye mi persona. Tú y yo juntos no llegaríamos nunca si el paraje está lejos.

El joven. — Lejos está; más y a fuer de hombre forzado os prometo que conmigo vendréis a comer higos; que no fuera yo la honra del pueblo y el orgullo de mis ancianos padres si os prodigara las ternuras de mi corazón y os negara la ruda resistencia de mi ancha espalda.

Y el cojo subió sobre el joven, y éste lo llevó al sitio delicioso donde la higuera se erguía majestuosa, y ya allí, fué el joven quien subió al árbol... El pobre inválido le contaba sus penas sin parar, ahuecando la voz. Triste era en efecto la negra historia; pero el joven, henchido de piadosa simpatía por el lisiado, sentíase impulsado a subir a las más elevadas ramas para procurarle los más sabrosos higos.

Los higos se acabaron. El joven ni siquiera tuvo la precaución de reservarse algunos. Y cuando vió correr como un gamo, ante la presencia del guarda, al farsante que tan bien había sabido disimular, ni siquiera tuvo alientos para vengarse y se quedó en la higuera.

Como el Pueblo...

Simil exacto

En las lejanas playas de la Nueva Zelandia se ve nacer alguna vez una planta parásita en el tronco de un árbol frondoso. Aquella planta pequeña y poco vistosa al principio, crece insensiblemente y forma una especie de vid flexible que adorna el árbol, al cual sus verdes pámpanos y sus lozanas flores deben la existencia. A fuerza de chupar el jugo y sustancia del árbol a que está asida, engruesa, crece y se desparrama, metiendo por todas partes sus innumerables barrenas que se enroscan a todo cuanto hallan, y se clavan como las garras de un tigre en la carne de la gacela.

Cada una de esas fuertes barrenas es un chupador enérgico y voraz; así, pues, llega el día en que por la soberbia vegetación del parásito muere el árbol, a no intervenir una mano amiga o una tempestad propicia que lo libre de la gigantesca sanguijuela vegetal. Puede llamarse dichoso si por sus abiertas llagas no ha perdido las últimas gotas de su savia.

En la Humanidad, el parásito devorador, al principio pequeño y modesto, y luego orgulloso opresor, es la Compañía de Jesús; el árbol, su apoyo y su víctima, es toda nación en cuyo seno se establece; y cada barrena tan tenaz y destructora, es un jesuita.



—Este seminista debe ser muy tímido; no osa levantar la vista del suelo.

—Lo que hace es que se recrea con lo que nosotras dejamos al descubierto, el muy sinvergüenza.

El despotismo

La escena pasa en Moravia poco tiempo después de la batalla de Austerlitz.

Estaba terminantemente prohibido molestar a los habitantes.

Un joven oficial ruso había-se alojado en una casa con su asistente, llamado Jégor, a quien conocía desde la infancia y que era un muchacho honrado.

Un día oyéronse lamentos y gritos: habían robado dos gallinas a la patrona, y ella acusaba del robo al asistente. ¡El, ladrón! ¡él, Jégor Avtamonof! El oficial intervino para responder del asistente.

He aquí lo que sucedió después, contado por el mismo oficial.

«De pronto en la calle se oyó un gran ruido de caballos. Era el general en jefe que pasaba con todo su Estado Mayor. Iba al paso: alto, grueso, desaliñado, con la cabeza inclinada y las charreteras colgándole hacia el pecho.

La patrona lo vió, y arro-



—Ay padre!, le traigo este melón para que me lo raje de arriba abajo.

NUESTRA PLANA CENTRAL

Alejandro Davi de la Pailleterie Dumas

(Alejandro Dumas, padre)

Novelista y autor dramático francés, nació en 24 de Julio de 1802 en Villers-Cauterets, y murió en Puys cerca de Dieppe el día 5 de Diciembre de 1870.

A los cuatro años quedó huérfano de padre, y no teniendo su madre más recursos que la escasa pensión a que tenía derecho como viuda de un general, no pudo dar a su hijo más educación que la que podían darle en su población natal, insuficiente e incompleta. Fué pasando del notario de su pueblo y en 1822 marchó a París con cartas de recomendación para los antiguos compañeros de armas de su padre y sólo obtuvo buena acogida del general Foy, que, admirado de su

hermoso carácter de letra y a pesar de la ignorancia que demostraba el joven DUMAS, logró para él una plaza de escribiente en la Secretaría del duque de Orleans con un sueldo de 1.200 francos anuales, que le permitió dejar de ser una carga para su madre y aplicarse en el estudio, sobre todo de historia de Francia.

Asistió a una representación de *Hamlet*, de Shakespeare, en inglés, y según él mismo cuenta, no conocía ninguna obra extranjera, y su entusiasmo fué tan grande, que aquella noche se reveló su vocación y decidió al poeta a seguir el camino que debía proporcionarle tantos éxitos.

Y empezó a escribir para el teatro y a obtener éxito tras éxito y triunfo tras triunfo, hasta dejar su nombre consagrado entre los más renombrados de la época.

DUMAS fué considerado como émulo de Víctor Hugo, sin que esta rivalidad entibiara la buena amistad entre los dos poetas.

Estuvo entre los revolucionarios de París a las órdenes de Lafayette; marchó a Soissons y a la Vendée, donde aseguró el triunfo del partido vencedor. Fué nombrado capitán de Artillería de la guardia nacional parisiense y condecorado con las insignias de la cruz de Julio, y aquí concluye su vida de político militante, pues, por fortuna, renunció a ella para dedicarse exclusivamente a las letras.

Escribió muchas novelas, todas de gran éxito, pero las que más le encumbraron fueron *Los tres mosqueteros*, *Veinte años después*, *El Visconde de Bragelonne* (estas dos últimas continuaciones de la primera) y *El Conde de Montecristo*.

Hizo un viaje a España en calidad de historiógrafo del casamiento del duque de Montpensier con la hermana de la reina Isabel II. Dejó una obra escrita a propósito de este viaje, que le fué traducida por nuestro Ayguals de Yzco, quien dijo de la obra de DUMAS que «nos estudió como pudiera hacerlo un muchacho irreflexivo y atolondrado».

En su viaje asistió a una corrida de toros, «y se colocó de golpe — escribe Cuvelier — entre los más apasionados partidarios de las corridas»; a la salida, dijo: «¡Haga usted dramas después de esto!»

DUMAS atentó continuamente a la verdad histórica, pero su asombrosa imaginación, su inventiva fecunda, a veces pueril, y otras y otras buenas cualidades dignas de apreciar en él, hacen exclamar a Víctor Hugo: «Dumas es más que europeo; es universal.»



—¡Rezambomba!, esto de hacer sermones a domicilio no resulta; ya llevo sesenta y ocho y ahora tengo que hacer con la marquesa el sesenta y nueve.

¿Qué quiere usted? ¡La disciplina!...

La patrona seguía sollozando a más y mejor. Jégor, a quien el sacerdote había ya confesado, se volvió hacia mí.

—Decidle, señor a esa mujer que no se desconsuele tanto... Yo la he perdonado ya.

Jégor fué ahorcado.

IVAN TOURGUENEF

Véase la biografía y retrato de Tourguenief en el núm. 158 de LA TRACA, correspondiente al día 2 de Junio último.)

Una duda

En el Génesis, capítulo II, versículo 17, se lee:

«Mas del árbol del bien y del mal no comerás de él, porque el día que de él comieras, morirás.»

Adán y su parienta no atendieron a Jehová y comieron del árbol, por lo que dejaron de ser inmortales y todos nacemos con el pecado original a cuestas, pecado que se borra con el bautismo.

Y si el bautismo borra este pecado, ¿por qué los bautizados mueren, exactamente lo mismo que los no bautizados?



—¿Usted cree, padre?

—No lo dude; si viene ese día, nos van a dar más hostias que hemos dado nosotros en nuestra vida.



—Dígame buen hombre, eso debe pesarle mucho.
—No tanto como el haber vendido un voto, hermano.

VENTANILLO

Sin patatas en Berlín.—Esta noticia, que para los de la Lucha Anti-Tuberculosa es «regia», no lo es menos para nosotros, enemigos acerbos del Fascio y de sus cabecillas (¡!).

Según el periódico jesuita (ahora diremos el nombre), los agricultores, descontentos con la política interior del canceller, han cesado de enviar dicho tuberculoso producto a la capital. La incógnita nos aterra: ¿Por qué? ¿Para comerse las papas sus papás, que ya son viejecitos? No debe ser por eso cuando seguimos copiando—en algunos barrios la Policía ha tenido que intervenir para asegurar el orden. Ah, ya. ¡Comprendido! ¡Esto está más claro que la posición política de Gil Robles! Los productores de patatas, es decir, los que siembran los árboles que las crían, han guardado el fruto con el fin de obsequiar al jefe nazi en cuanto se ponga a tiro. ¡Duro y a la cabezota! No van a quedar ni las mondas...

Otro monumento a santa Teresa.—El concejal señor Caro ha propuesto al Ayuntamiento de Avila, la erección de una estatua ecuestre a Santa Teresa en su tierra; mejor dicho, en la tierra de la Plaza Principal, derecha. Encabezará la suscripción de la erección el citado conjunto edificio, con 5.000 pesetejas.

Caro concejal: ¿No es caro encabezar una santa con esos miles de reales?

¿No veis en esa propuesta, mis queridos concejales, algo raro,

de una beatitud que espanta? ¿Qué dejáis para las patas si en encabezar tan solo gastáis cinco mil beatas?

Y yo soy un laico bobo si no es mejor ¡o lo mismo! el antiguo monumento, como atracción de turismo...

En fin: Si Santa Teresa se lleva otro monumento, ¡el concejal ese es Caro y es caro el Ayuntamiento!

Por la copia y comentario,

A. T.

EL CUENTO DE LA SEMANA

HISTÓRICO

En un departamento de segunda clase de un ferrocarril, viajaban una madre y una hija, muy beatas, y un canónigo.

La hija era una hembra capaz de hacerle perder el oremus al más santo.

En un movimiento que hizo la chica le cayó la media y no sabía cómo arreglársela para ponerla en su sitio, pues el señor canónigo no se movía del suyo, hasta que, por fin, como buena beata, creyendo que el canónigo, por el mero de serlo, estaba libre de todo pecado y tentación, levantó la falda para subirse la media, dejando a descubierto una pantorrilla y un pedazo de muslo admirables.

El canónigo, al verlo, se persignó y dijo seriamente estas breves palabras, subido de color y sin perder ojo:

—Dice San Pablo en su epístola a los romanos, capítulo tal, versículo cual...

Las dos beatas creyeron que aquello eran palabras sin sentido; pero cuando llegaron a su casa buscaron en la epístola el capítulo y el versículo que había nombrado el canónigo y con el afán consiguiente y la curiosidad propia en ellas, leyeron asombradas lo que

decía, que era lo siguiente:

«La felicidad está más arriba.»

Comprendieron, enrojecieron y muy cándidas hicieron la señal de la cruz.

VIDA FASCISTA

En el Partido Fascista raro es el día que no se registran numerosas altas, habiendo sido las de ayer, las siguientes:

Joaquinito Gerundio y Bermúdez, de once meses de edad, al que ya se le ha entregado la consiguiente pistola para que se cargue a su padre.

Eleno Fuentesauco del Castañar del Retuerto de Escipión, catorce años, hijo de la marquesa de la Cosa Eacia, también se le ha entregado pistola, advirtiéndole que no trate de matar a su padre, porque ese señor que vive con su madre y que paga la casa, no tiene nada que ver con el asunto.

Este jovencito será encargado de fabricar bombas y botellas de líquido inflamable para tirarlas por ahí y luego decir que han sido los socialistas para que la gente les tome tirria.

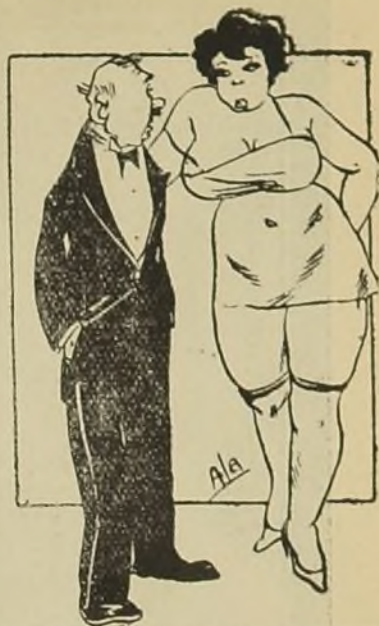
Como se vé el partido fascista cada vez está más nutrido y la prueba es que en los últimos dos años, se han afiliado lo menos cinco individuos.

Se rumorea que la semana que viene ingresará en el Fascio un hombre de treinta años; pero se supone que no es cierta la suposición, porque eso del Fascio como lo de jugar a pídola solo es propio de criaturas sin sentido común.



—¿Qué le diré ahora a mi madre?

—Le dirás, que ha estamos en paz, que en el mismo sitio que yo le di de comer, me has dado tu de merendar.



—Cuando venga en el auto nuestro director espiritual, esposo mío, no me obligues a que me sienta a su lado.
—¿Por qué?
—Porque pellizca mucho más fuerte que el chófer.

LOS MILAGROS

En Nápoles, a fines del siglo XVIII, cuando las tropas de la primera República francesa entraron en aquella ciudad, existía (quizá exista todavía) en una iglesia la imagen milagrosa de una Virgen que solía llorar, y al ver este prodigio muchos oficiales y soldados franceses, el jefe, que no era tonto, con objeto de mostrar a todos que aquello era una farsa, hizo trasladar la imagen al cuartel general, y examinada que fué, resultó tener en la cabeza un hueco, en el que se colocaba una esponja, la cual era oprimida poco a poco por una máquina al estilo de la de reloj, a la que se daba cuerda. El aparato, estrujando paulatinamente la esponja, hacía salir el agua en forma de lágrimas por unos pequeños agujeros, y realmente parecía que la imagen lloraba.

A los reverendos padres no les gustó la curiosidad del general, y cuando llegó la época del milagro anual de la liquefacción de la sangre de San Jenaro, resultó que la sangre dicha, que se conserva en un frasco de cristal, no quería liquidarse, o sea ponerse roja y transparente, continuando negra y opaca. Esto dio lugar a excitación entre el pueblo napolitano, llegando a temerse un levantamiento contra los franceses, pues los curas hicieron correr la voz de que Dios no quería hacer el milagro por causa de ellos.

El general, quien, como ya hemos dicho, sabía perfectamente a qué atenerse acerca de los milagros, mandó por los curas de la iglesia de San Jenaro, y les informó de que si al día siguiente no se ejecutaba el milagro, serían juzgados todos ellos por un Consejo de guerra como gente que trataba de promover una sublevación contra las tropas francesas. Excusamos añadir que al día siguiente la sangre se puso roja y transparente como si los franceses estuviesen a mil leguas.

Así son todos los milagros y todas las imágenes milagrosas. ¡Si las dejaran en nuestras traqueras manos!...



Alejandro Damián de la Pailleterie Dumas (Alejandro Dumas, padre)

COHETES

El Consejo ejecutivo de Reforma Agraria acordó la anterior semana varias expropiaciones más de diferentes fincas.

Todas ellas, claro es, pertenecían a los Mora, Medinaceli, Almenara, Alburquerque, Fernán Núñez, Abrante, Monteleón y Bendaña; condes, duques, marqueses, «grandes».

Grandes personajes de la vagancia dorada, criadores de ciervos y conejos para la escopeta de Pasos Largos.

Mucho se ha expropiado, pero muy despacio.

Del Abril glorioso a hoy ha transcurrido tiempo sobradísimo para evitar posibles devoluciones, si Gil Robles se lo propone. Que, claro que sí.

¡Qué «expropiaciones» tan eficaces podían haberse llevado a feliz término aquellos días!... Otro gallo nos cantaría si se hubieran «expropiado» un par de centenares de cabezas!...

El diablo en el convento. Así, a primera vista, el título de una película «de miedo». En el fondo, un hecho consumado.

El mismísimo Satanás presentó en el convento de los frailes Camilos, sito en la calle de López de Hoyos, de Madrid.

Y lo hizo en forma de hermano, bajo el nombre vulgar de Gregorio García para hacerse mejor el infeliz.

En cuanto dijo que su idea no era otra que dedicarse a la contemplación para no trabajar, fué admitido; era un verdadero fraile.

Pronto se hizo el gran simpático. Tragaba por catorce, dormía como un animal y sabía muchos cuentos verdes.

Pero Satanás, o sea Gregorio García, desapareció con todo sigilo, pero llevándose lo que buena o malamente pudo.

Entre otras cosas dos mil pesetas de procedencia desconocida, un hábito, dos mantos, dos buenos relojes, unos gemelos de plata...

Los que no creen en Satanás ni en su señora madre, creen que Gregorio García es un maleante ingenioso y audaz. Y creen más. Creen que los hermanos Camilos o camelos ya tienen un «cuento de la lástima para pistolear a las beatas sensibles».

La semana pasada descubrimos al gran patriota y estrategia militar que atiende por Carranza. Es el patriota que quiere bloquear por mar y tierra a Cataluña. ¿Os acordáis, verdad?

Ya nos figurábamos que era un patriota; como que propo-

ne la declaración de Himno nacional a favor de la «Marcha de Cádiz». Pero no le creíamos tan patriota.

Carranza, que además es Ramón, es dueño de una flota pesquera formada por diecinueve barcos, uno de ellos, por cierto, llamado como la inglesa de la hemofilia.

Si será patriota que ninguno de sus barcos está construido en España y matricula los extranjeros cuando nuestra construcción naval permite la de acorazados y grandes transatlánticos.

Y Carranza reside en Cádiz, que tiene magníficos astilleros. Y los mejores barcos pesqueros que surcan todos los mares están contruidos en España. Y son millares los vendidos a Francia, Alemania, etcétera.

Según datos que pueden leerse en la «Lista oficial de las Marinas militar y civil de España», esos diez y nueve barcos de Carranza están contruidos: nueve en Inglaterra, tres en Alemania, dos en Canadá, y el resto en Glasgow Dundee, Emden y South Shields.

Patriotismo puro. Y desvergüenza monárquica.

Porque Carranza fué último del dictador y tan borbónico que desde la proclamación de la República y como sabotaje tiene amarrados los barcos de su flota.

Y, menos mal, que no los arma y se presenta ante Montjuich. ¡Qué horror! Estos patriotas alfonsinos son terribles a los setenta y un años...

¡Todos contra el fascismo! El Consejo nacional del partido socialista francés ha votado en favor de la colaboración con los comunistas ante la amenaza fascista.

El acuerdo se tomó por nada más que 3.471 votos por «ninguno» en contra.

En Madrid se ha celebrado un acto importantísimo en el que se pusieron de acuerdo elementos siempre en pugna.

Como debe ser. El enemigo, es uno, y formidable. Los amenazados, todos. Hay que formar el frente único.

Entre los pastores existirán recelos, antipatías, discusiones y hasta odios; pero cuando el lobo aparece, todos los pastores acuden sea cualquiera el ganado en peligro.

Abí está el lobo sanguinario del fascismo.

¡Todos a por él!

En las intervius con que ameniza la vacación parlamentaria, un rotativo madrileño, le llegó el turno al tozudo aragonés de la hilaridad política.

Lo deseábamos y a fe que no nos ha defraudado.

Es un «tío» delicioso. Lo que

se dice con toda la barba. O casi con toda.

Ya ha perdonado la vida a los catalanes. ¡La Pilarica se lo pague!

No viviríamos tranquilos. Ya no se subleva la Generalidad, ni nosotros la declaramos la guerra.

Nos sentimos descargados de un peso como ese de que nos veíamos libres del tomar una purga después de un cólico.

La crisis para Octubre le parece un disparate; «más mejor», en agosto. Y como solución, un Gobierno estable.

¿Cuál sería de tal condición? Aquí del jocundo baturro: un Gobierno formado por radicales, agrarios y, ¡claro, hombre!, la «Cerdeja», independientes y melquiadistas.

Una ensalada o gazpacho del tiempo: pepino, tomate, men-drugos y cominos.

¡Maura, no! ¡Izquierdas, menos! ¡La Lliga, vade retro! ¡Esquerra, ni soñarlo!

Con encantadora... desprecupación, se titula más liberal que Maura «aunque puede presumir de más republicano».

¿Presumir nada más? No, ilustre matraco. Es poco.

Don Miguel se envanece, se enorgullece.

Es republicano de antes del 14 de Abril. Sintió el régimen para ayudar a implantarlo.

Los otros, ustedes se lo han hecho por el huevo, no por el fuero. Unos para «pescar»

PETARDOS

cargos, otros, solapadamente para iniciar los eimientos de la República, como si siguieran táctica del traidor que gana la confianza de su víctima para mejor asegurar el golpe.

Y esta franqueza nuestra sí que es baturra...

La injusticia—y ésta no es baturra—la comete con Camibó llamándole peligroso. Lo es, en grado superlativo pero, ¿llamárselo Royo?

Gracias al judío catalán se provocó el conflicto que nadie sabe dónde pudo llevarnos, con la Generalidad. Todo lo que el tezudo aragonés ha gozado no se lo debe a la maníobra maldita del avechicho de la Lliga?

¡Que no se diga, don Antonio!

Autorización oficial, claro, de uso de armas para los porteros, guardas de fábricas, Bancos, chófers, cuantas personas necesiten estar prevenidas en la defensa de intereses y de su dignidad personal. Es justo y hace mucho tiempo debió hacerse.

Mas el reducto fascista en la Prensa quiere que se reforme la disposición. Y que dispongan de pistolas los banqueros, comerciantes, industriales, gerentes de empresas...

Muy en razón el comentario de otro colega. ¿Por qué no dar armas a todos los amigos de Primo de Rivera?

Con ello se le contaría al hijo del dictador el enorme trabajo que supone hacerse responsable de tantos hallazgos terroristas.

Un incendio ha reducido a pavesas la iglesia «parroquial» de un pueblo inmediato a Madrid.

La clericanalla, coreada por la beatería, achacó según costumbre las causas del siniestro, a los enemigos del catolicismo.

Son tan brutos unos, y tan aprovechados otros, que no quieren transigir con que la Providencia permita que arda una iglesia por las mismas causas y fuerzas que arde una fábrica de turrónes y mazapanes.

Los «constructores» de milagros están «negros», porque mientras arden vulgarmente santos y vírgenes y no aparece el «prodigio eclesial», se registra lo que si constituye un milagro portentoso, pero que es al revés, la casa de LA TRACA no arde... «ni pa dios». ¡Milagro... milagro!



—¡Cómo! No vendrá hoy doña Calostro?
—A mí me dijo que no podría venir hoy, porque sospecha algo el prior y está a todas horas sobre ella.

Es vergonzosísimo

...el escrito de la adquisición de «El Sol», «La Voz» y «Luz» para ensanchamiento de la base de la República.

...que constituye un verdadero «affaire» político-bancario.

...que de él se han ocupado y seguirán haciéndolo, «El Socialista», «El Liberal» y «LA TRACA».

...que los últimos informes echan sangre.

...que se refieren a haber comenzado las aportaciones de la Banca privada al negocio.

...que los Bancos Español de Créditos, Hispano Americano y de Vizcaya han donado 100.000 pesetas cada uno y 50.000 el de Urquijo.

...que esas cantidades se can-

celan llevándolas a lo que llaman los Bancos «fondo perdido».

...que se siguen haciendo presiones para que otras entidades bancarias suscriban más donaciones.

...que el subgobernador del Banco de España, señor Pau, es lerrouxista y se dice está encargado de hacer gestiones cercas de las grandes empresas que financian los referidos Bancos.

...que naturalmente, no es el romanticismo lo que mueve las donaciones de la Banca privada a los lerrouxistas.

...que en el empréstito de obligaciones, el ministro de Hacienda, señor Marraco, ha

transigido «no rebajando el medio por ciento más que se proponía rebajar a los Bancos».

...que como representa para éstos un gran negocio, no van a negarse a donar unos miles de pesetas.

...que el Español de Crédito cubrió 125 millones; el Hispano Americano, 150; el Vizcaya, 60, y el Urquijo, 30.

...que el citado medio por ciento representa: para el Hispano Americano, y el de Crédito 625.000 pesetas; para el de Vizcaya, 300.000 y el de Urquijo, 150.000.

...que ese es, pues, el romanticismo.

...que todo, al fin y a la postre, será para que se nuble el sol, pierdan la voz y se apague la luz. Amén.

Diga usted...

—¿Cuál es el colmo de un político pastelero?

—Pasar una vida muy amarga.

—¿En qué se parece la policía a la vacuna?

—En que prende.

—¿Qué individuo hasta después de muerto tiene valor?

—El de policía, que después de muerto, su mujer devuelve el casco y le dan quince céntimos por él.

—¿En qué se parece un pastelero a los del Asalto?

—En que reparten tortas.

—¿En qué se parece Lerroux a un cazador?

—En que apunta. (Lerroux apunta por entre cortinas; el que dispara es Samper.)

PRECIOS DE VENTA

Se reparte gratis los miércoles de Cuaresma. El resto del año, una gorda ejemplar, durante el día. Por la noche, una chica.—Se dan cupones, primas mercantiles a las clases pasivas y a la Sociedad Protectora de Animales.—Número atrasado, catorce pesetas

El Sol Madrid

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la plutocracia, la burocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia — SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

TARIFA ANUNCIOS

Mil pesetas la línea, quinientas columna y dos duros plana.—Descuentos especiales para canónicos enfermos del hígado, y precios módicos para señoras, niños y militares sin graduación. Se responde de la ortografía. Gran acierto en la colocación de las haches

Fundador: Don Ataulfo Bofigüez del Abrofigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

PROYECTO DE LEY DE LAS DERECHAS

EL SEGURO DIVINO OBLIGATORIO

Este Gil Robles se saca de la cabeza unas ideas estupendas.

El hombre se ha propuesto que los españoles vayamos derechos al cielo en cuanto la diñemos, que va a ser en seguida, dado el precio que van alcanzando las subsistencias. ¡La muerte por inanición es inminente!

Pero, gracias a Gil Robles, aunque nos vayamos de esta misera vida terrenal, tendremos el consuelo de que Dios Nuestro Señor, que ya está bastante predispuesto a nuestro favor con eso de los haberes al clero y con lo de no celebrar sesiones parlamentarias en jueves y viernes santos, nos acogerá amorosamente en su seno. Creo que así se lo ha dicho a monseñor Tedeschini en una de sus últimas cartas, porque es sabido que se escriben con frecuencia.

Pero como las cosas no se conceden así como así y para ir al Cielo hay que pagar, resulta que la última entrevista que tuvieron Dios y Gil Robles se desarrolló en los siguientes términos:

—¡Hola, Dios! ¿Qué tal andamos?

—Bien. ¿Y tú, querido Gil Roblillo?

—Vamos tirando. Mira (le habla a Dios de tú), yo quería pedirte una cosa y es que los pobrecillos españoles vayan todos al Cielo cuando se mueran, siempre que gobierne yo, desde luego.

—Hombre, hombre; eso es muy peliagudo. Aquí en el Cielo hay bastante crisis y tenemos una cantidad de almas en paro forzoso que da miedo. Todos los días tengo conflictos y he tenido que aumentar el número de ángeles de la guarda de asalto.

—Bueno, pero yo haré que los españoles te lo paguen bien. Ya ves, que por lo pronto los curas, tus ministros, se van a llevar diecisiete millones y medio todos los años...

—Es poco, es poco. Hace más de tres años que ni Dios da una perra gorda para la santa religión, ni cuando se casa, ni cuando se bautiza, ni cuando se muere.

—Ya arreglaremos eso, Dios.

—Además que hay españoles muy impies. ¿Cómo voy a dejar entrar en el Cielo a un hombre como Indalecio Prieto, que dice esas palabrotas, para que se me revolucione las once mil vírgenes?

—Bueno, pues no dejes entrar a ese.

—En fin, vamos a cuentas. ¿Cómo me garantizas tú que me van a pagar la entrada en el Cielo esos desdichados?

—Lo tengo resuelto. En cuanto yo gobierne, estableceré el seguro divino obligatorio.

—¿Y eso qué es?

—¿No han hecho los socialistas el seguro obligatorio de accidentes del trabajo? Pues a mí se me ha ocurrido que paguen todos el seguro obligatorio para entrar en el Cielo.

—¡Chico, qué idea! ¡Eso no se le ocurre ni a Dios!

—¡Como que tú eres un batata sin pizca de inteligencia!

—¡Pues anda, vamos a tomarnos unas copas y me explicarás eso.

Ambos permanecieron encerrados durante una hora, y al salir, ya de acuerdo, se despidieron:

—Adiós, Gil Robles.

—Adiós, Dios.

El proyecto de ley por el cual piensa Gil Robles establecer el seguro divino obligatorio, dice así:

«El Gobierno, preocupándose de la salvación de las almas del pobre pueblo, dispone lo siguiente:

Artículo 1.º Todos los españoles quedarán en lo sucesivo sujetos al pago del seguro divino obligatorio, cuya cuantía será de una peseta diaria, que se abonará en la parroquia del distrito correspondiente.

Artículo 2.º Como recibo del seguro el párroco dará al contribuyente una hostia. En esta hostia constará la fecha de la entrega.

Artículo 3.º Este seguro dará derecho, al español que lo satisfaga, a entrar en el Cielo cuando se muera, merced al Concordato que el Gobierno ha firmado directamente con Dios, el cual se ha dignado aceptar en su reino a los españoles, a pesar del asco que le da rozarse con pobretones y obreros sin educación.

Artículo 4.º El infame que se niegue al pago del seguro será quemado vivo en público y su alma irá a los infiernos. Para estos efectos se restablecerá el Tribunal de la Santa Inquisición bajo la presidencia de S. E. el Cardenal Segura.

Artículo 5.º Quedarán exentos del pago del seguro los señores sacerdotes que no necesitan pagar para ir al Cielo, así como sus amas y sobrinos. Tampoco pagarán los señores nobles, porque Dios es lo suficientemente distinguido para exigir una peseta diaria a gente tan fina como los señores nobles.

Artículo 6.º El pago del seguro obligatorio da derecho a no ir a misa, ni confesar, ni comulgar, ni tonterías de esas, y además a blasfemar siempre que se le pida a uno el cuerpo. Para eso para uno.

Entre los españoles reina el mayor regocijo por el acertado proyecto del señor Gil Robles.

do éstos, mientras zureñan colchones en el Salón-biblioteca, se dejaban las americanas encima del fogón de las cocinas del dicho sanatorio.

El médico director, que tenía ciertas sospechas de Andrés Saborit, denunció estos hechos a un yerno de Royo Villanueva, el cual encargó a la brigada móvil del alcantarillado, practicara las debidas pesquisas, hasta averiguar el paradero de los restos del cura galeote. El jefe de la citada brigada, convaliente aún del sarampión, comisionó por su parte a Miguel Fleita y a la «Niña de los peñes», para que fuesen a las Islas Azores a observar un eclipse de luna y a vigilar a las preñadas de ocho meses, que se dedican a saltarse con pértiga las tapias del Retiro.

A pesar de las precauciones tomadas, anteayer precisamente, le sustrajeron al doctor Marañón, mientras estaba pelando unos capones de Bayona, una palangana de zinc, medio bote de leche condensada y una puerta vidriera con visillos, que le habían regalado por ser su cumpleaños.

Y como ya recaían sospechas también sobre el regente de «Informaciones» que en aquel instante se hallaba en la Moncloa matando cucarachas con el arco de un violín, se le detuvo al momento; y registrándole minuciosamente encontraron en una de las vueltas del pantalón, media docena de bizeochos borachos y un retrato de Gandhi con mantilla blanca, presidiendo una becerrada en el Transvaal.

El detenido, cuyo nombre y apellidos corresponden a las iniciales R. I. P. y pertenece a una ilustre familia napolitana, es muy aficionado a viajar en el tranvía bajo los asientos, y ha realizado este delito, como otros muchos, a fin de sostener sus vicios, que consisten en afeitarse en la cama boca abajo, comer espliego cocido los domingos y estucar los camerinos de las tiples de Romea con orines de cerdo catalán.

R. I. P. ingresó anoche en la cárcel modelo, después de darse un paseo por la pradera del Corregidor.

Cuentos piadosos

Hace pocos días un cura fué a visitar a otro en su casa y se le encontró sentado junto a una chavala de unos diez y siete años, rubia natural, hermosa como un ángel y con unos labios de fresa que incitaban a morderlos con lujuria.

El cura visitante, se acercó al visitado y le dijo por lo bajo:

—Estás de suerte. ¿Desde cuándo ha que tienes esta nueva... sobrina?

Y contestó el otro con suma importancia:

—Dede hace unos dos meses.

—¿Es preciosa.

—¡Riquísima! Tú no sabes...

Yo la conozco ya muchos años.

—¿Entonces que la has visto nacer.

—Tanto com eso, no; pero la he visto mamar.

Y así continuaron hablando...

SUCESOS ESPELUZNANTES

Atraco escandaloso. — Bueno, pero ¿quieren decirnos las autoridades, hasta cuándo va a durar esto de los atracos? Porque esto ya pasa de castaña pilonga. Ayer mismo, sin ir más lejos, dos desaprensivos sujetos, pistola en mano y a la voz de «arriba las manos», entraron en la tasca de Pepe el Colao y sin más miramientos ni más razones, se atracaron de todo el guiso de callos y caracoles que para sus parroquianos tenía preparado el laborioso industrial. Luego de cometido el hecho, se dieron otro atracón de vino, y finalmente se dieron a la fuga... y hasta ahora.

Lo repetimos: ¿Hasta cuándo va a ser esto?

Con las manos en la masa. — Anoche, ya obscure, fueron sorprendidos con las manos en la masa, los panaderos esos de la tahona de ahí al lado.

Avisados los de asalto dijeron que bueno, que ya irían cuando las libretas estuvieran cocidas.

¿Qué cosas, eh?

Fuga comentada. — Ha sido muy comentada la ejecución de la fuga de Bach por la banda municipal de música de Villacomeria.

La que no se ha comentado ha sido la de la hija del alcalde con el señor vicario del pueblo.

¿Y es esto una República de trabajadores? ¿Y la igualdad? ¿Y la... Y la colilla que me estaba fumando y me han quitado de encima de la mesa, maldita sea su estampa?

Riña. — Por si tú eres esto y si tú eres lo otro, y que si patatín y que si patatán, y que si arriba o abajo, y que dale que le darás al molinillo, y que si fritas o asadas, discutieron dos, no se entendieron y se echaron a reñir sin más ni más, ignorando a las horas de ahora en qué habrá quedado la cuestión.

Veremos si mañana ha dimito ya el Gobierno.

Herido que mejora. — El herido aquel de quien dimos cuenta en el número 124, correspondiente al día 4 de julio de 1836, ya no padece absolutamente nada. Tanto es así, que le clavaban un puñal y ni se queja.

El médico dice que si se habrá muerto.

Pudiera ser, porque a lo mejor, estos heridos dan unos sustos como para enterrarles. ¿Verdad, guardia?

RECETAS CULINARIAS

Vaca en salsa marinera. — Se pone en un cubo lleno de agua fenicada, un trozo, como de cuarto de quilo de pescuezo de vaca virgen. Se sazona con sal gorda, pimienta, polvos de gas, azufre y medio plátano, y se deja cocer a fuego por descargas durante siete horas, hasta que la carne se ablande; de no conseguir esto con la cocción, se la extrae del cubo en caliente y se la golpea por espacio de media hora con una piedra de molino, o con la alpagata de un mozo de cuadra.

Una vez ya tierna la carne, vuélvase a meter en el cubo, en donde se agrega una salsa de manteca de cerdo, en la que se freirá antes una cebolla, un poco de harina, cien gramos de carburo de calcio y una hojita del calendario; a continuación se agrega un cortadillo de aguardiente de ruda, tomillo y azafrán, dejando que hierva todo hasta espesar. La carne se corta en lonjas, y adornada con rábanos, zanahorias y garrafas, se sirve a la mesa en una escupidera.

Sopa yanki. — Comiénzase por derretir 200 gramos de sebo de cabrito con pintas en un sombrero hongo, a fuego lento. A continuación, en dicha manteca se fríe hasta dorarse ligeramente, la fécula de maíz que cabe en un guante de Uzeudum, dos cebollitas verdes, nuez moscada y la badana y el forro del sombrero, cuanto más sudados, mejor. Luego, — y siempre a fuego lento — se incorpora medio litro de leche de camella.

Aparte, se habrán cocido cuatro huevos, que se partan en trozos triangulares, y mezclados con unas trufas y unas hortigas verdes, se agregarán al caldo. Y en cuanto

dé un hervor y se observe que el sombrero hongo se chamusca demasiado, se retira de la lumbre con unas tenazas clavadas y se sirve esta sopa con una regadera.

Advertencia importante: Estos guisos exquisitos, son de gran aplicación por la época de San Isidro Labrador, cuando se tienen muchos forasteros en casa; pero es indispensable para que sienten bien, vivir lo más cerca posible de una iglesia castrense o de una clínica veterinaria.

BLAS-KITO

LOS RUIDOS MADRILEÑOS

Nos escriben varios pescadores de caña dulce, cortos de vista y partidarios entusiastas de la política de Mussolini, manifestándonos con lágrimas en las orejas que verían con sumo agrado que, la última disposición de la Dirección General de Penales, prohibiendo toda clase de música de «Jazz-band» en las tabernas, sacristías y establecimientos públicos, debiera hacerse extensiva, prohibiendo también las emisiones de Radio-Cambrón en los kioscos de necesidad durante la madrugada, mientras esté en vigor la pesca del besugo con «espejuelo», pues esto perjudica bastante a los que padecen mal de orina y a muchas personas que tocan de ojo el bando-nón.

Encontramos muy acertada esta solicitud tan respetuosa de los pescadores mussolinícos, esperando que sean escuchados por las Autoridades eclesiásticas y que les frían un monaguillo a cada uno.

LOS «CACOS» NO PARAN...

Desde el día de San Isidro, observábase con frecuencia, sobre todo cuando salía de caza el arzobispo de Burgos, que algún sujeto aficionado a

tomar la sopa de ajo en porción, se llevaba los percheros del centro Radical y el dinero de las carteras de los médicos del Instituto Rubio, cuan-



—¿Qué quiere decir una selva virgen?

—Una selva en la que no ha entrado todavía la mano de un fraile.

Vida aristocrática

La señora marquesa del Higo Pochó, pasa en estos momentos por el horroroso trance de que a su confesor el Padre Cipote le hayan cortado en dos el apellido cuando viajaba en un tranvía de la línea del Grao.

Acompañamos a la señora marquesa en su justo dolor y aconsejamos al señor marqués la paciencia necesaria hasta que encuentre otro confesor para su señora, cosa nada fácil por tratarse de una tía exigente, como sabemos bien todos los que la conocemos de atrás.

Petición de mano

A la virtuosa señora de Cachóndez, presidenta de las Damas Monárquicas y algo alcahuetas, la pidieron la mano anoche en un cine céntrico. El que se la pidió fué un muchacho moreno y simpático.

La virtuosa señora cedió muy gustosa su mano derecha y ya puesta ofreció la izquierda al pello que ocupaba la butaca de ese lado, el cual la aceptó también.

En resumen, una noche muy agradable para la señora de Cachóndez.



La verdad es que para tocar a gloria tengo muy buena mano. ¡Como que parece que me la hayan hecho adrede!

SEMBLANZAS TRAQUER-S



Felipe Sánchez Román

He aquí un ilustre juriconsulto republicano, sensato y culto que en la política vida española nunca un acierto tuvo de bulto y no le venias dar pie con bola.

En estos tiempos que las razones han arreglado las divisiones de los partidos republicanos, todos pensamos en las uniones y en luchar juntos igual que hermanos.

Pues don Felipe va decidido fanda imprudente un nuevo partido en vez de unirse con los demás, con lo que sólo habrá conseguido ser en su peña dos o tres más.

Dice en Castilla viejo refrán,

que cada hora tiene su afán y en esta hora yo le aseguro a don Felipe Sánchez Román aunque decirlo sea muy duro

que afán del pueblo no es el caudillo que desde lo alto de su castillo diga sentencias sensacionales sino el que huyendo del latiguillo sepa libranos de nuestros males.

Es de las gentes ferviente anhelo que cese un día en su raudo vuelo por las regiones do está la luna y don Felipe pegado al suelo con las izquierdas labore a una.

M.

Por los salones

Los milagros de la fe

Para que luego vengan los ateos diciendo que no creen en la religión y en la ayuda del cielo a las clases adineradas y aristocráticas, vamos a copiar a continuación el diálogo que entre varias damas de noble alcurnia, sorprendimos el otro día en uno de nuestros más elegantes salones.

De él se desprenden muchas y sabias enseñanzas que brindamos a esos herejotes de republicanos que solo creen en

Azaña, como si Azaña fuera santo o algo así.

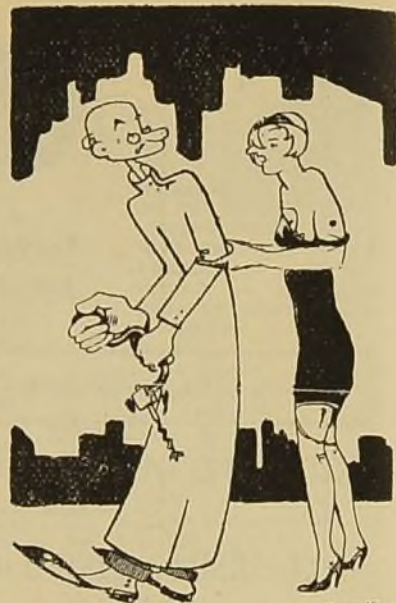
La Condesa. — Pues sí, amigas mías: se trata de una imagen milagrosa con avaricia.

La Marquesa. — ¿Y como dice usted que se llama?

La Condesa. — La imagen de Santa Catuta, comadrona y cotilla. Se le piden tres cosas con la mayor devoción posible e infaliblemente concede una de ellas.

La Vizcondesa. — ¡Carajo! ¡Qué bien!

La Condesa. — Como ustedes lo oyen, amigas mías. Yo el jueves fuí a rezarle en francés que es como le gusta que



—Por Dios, Doctor! Venga corriendo al convento de los padres Pimientos a ver a la señora marquesa, que le han dado diez o doce ataques.

—¿Y se le ha pasado ya?

—No, señor; yo creo que aún le están dando.

le recen a la Santa. Le pedí que se me curaran las purgaciones, que no detenga la policía a mi querido el pistolero y que no se le pegaran las empanadillas a mi cocinera aquella noche, porque teníamos invitados. Bueno, pues la Santa me concedió la tercera petición y nos salieron unas empanadillas riquísimas. Para que luego no confíe una en el cielo.

La Vizcondesa. — ¡Diga usted que sí, leche!

La Marquesa. — Pues eso no es nada para lo que me pasó a mí con Paquito, mi hijo. Como ustedes saben, mi niño es una monada y con sus veinte años recién cumplidos está monísimo, monísimo. Todo mi miedo era que se enamorara de cualquier lagartona por ahí y me abandonara por ella. Le recé a San Camilo del Ojo Abierto y mano de Santo, hijas mías. Desde entonces mi Paquito se pasa los días con los frailes de la saya blanca que me lo tratan a cuerpo de rey. Se está poniendo la mar de gordo y no hace ni pizca de caso de las mujeres. Por la mañana, dedica durante tres horas a depilarse las cejas y a pintarse los labios... Estoy contentísima.

La Vizcondesa. — Vaya un milagro bueno, repuñaeta.

Gilí del Calante



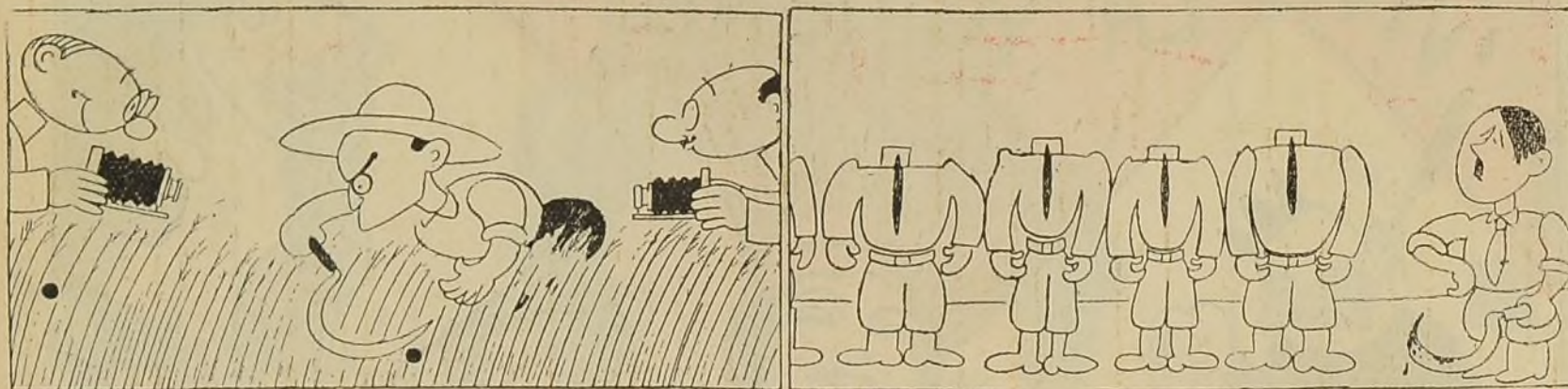
—Ven, muchacha, deja que te mire de cerca.

—Quite allá, padre, que le veo venir de lejos.



LABORES AGRICOLAS

Por Menda



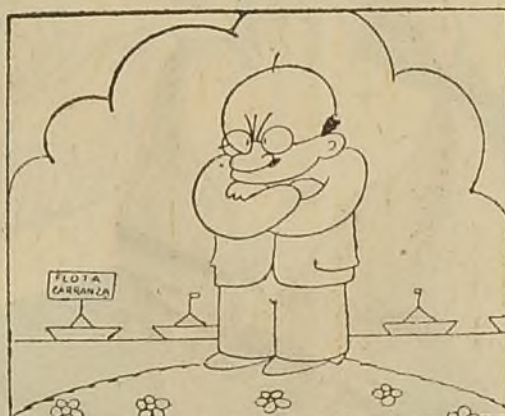
Mussolini ha segado...

Y Hitler también

(De El Liberal.)



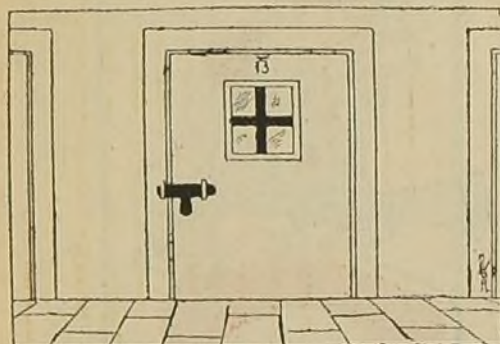
A GRANDES MALES..., por Sawa
—No va a haber más remedio que hacer algo práctico para resolver el paro forzoso... ¿No cree usted, don Ataulfo?
—¡Ciertamente! Podríamos, por ejemplo, rezar dos «padrenuestros» todas las noches.
(De Heraldo de Madrid.)



LA LEY DE CULTIVOS
El monárquico. — ¡Cordialidad, cordialidad!
¡Cuánto mejor se hubiera arreglado esto a tiros!
(De El Liberal.)



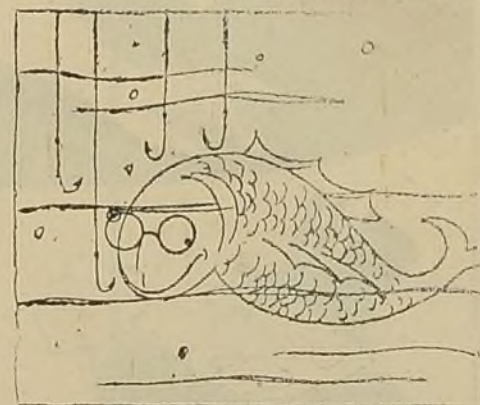
LOS GRANDES FRACASOS, por Sawa
—Pues, señor..., esto es una lata!... Tanto tiempo ensayando y ahora parece que me voy a tener que ir con la música a otra parte.
(De Heraldo de Madrid.)



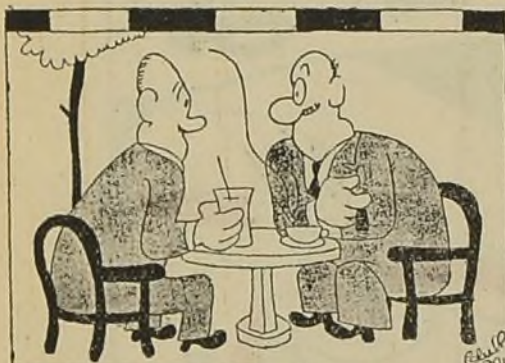
FINAL DE LA OPERETA
El rey Boris I de Andorra ha tomado posesión de su suntuoso palacio.
(De El Liberal.)



En vista de que vuelven a los ruedos los toreros antiguos, la afición reclama a estos tres maestros, que tan bien manejaban la izquierda, y no como los maletas que tolean ahora.
(De El Liberal.)



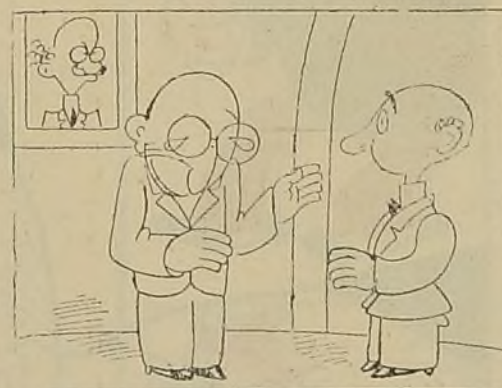
EL DEPORTE DE ESTE VERANO, por "Arrirubi"
La pesca del «sampler»
(De El Socialista.)



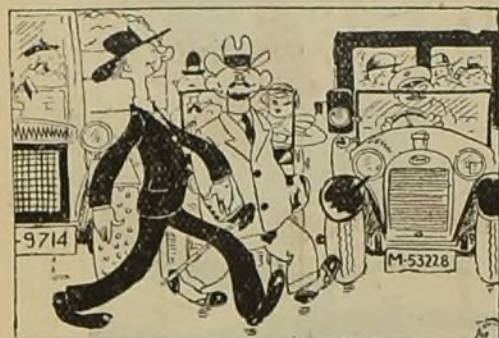
LAS ANDANZAS DEL «REY BORIS», por Bluff
—¡Dice que tiene dinero; pero que teme que se lo quiten!
—¡Verás, verás como acaba pidiendo un duro prestado!
(De La Libertad.)



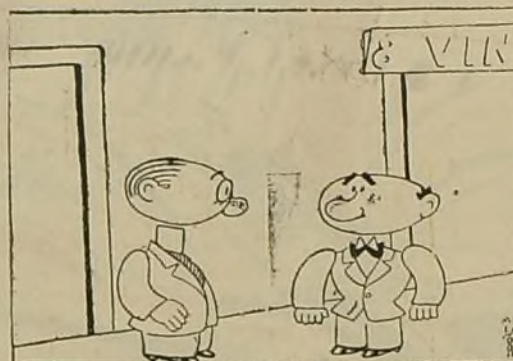
VIEJAS COSTUMBRES, por Bluff
El caminante que canta para ahuyentar su miedo.
(De La Libertad.)



PERO SIN REPUBLICANOS
—Todos los republicanos de derechas e izquierdas están contra su labor gubernamental.
—Es que estamos ensanchando la República.
(De El Liberal.)



COMO ANTES DE ANNUAL, por Sawa
—Ya están aquí todos: Alba, Melquiades, Belmonte, el Gallo, Raquel Meller, Goicoechea. ¡Todos han resucitado!
—Tiene usted razón, don Mustio. Ya no falta más que el cadáver de García Prieto...
(De Heraldo de Madrid.)



NEGOCIO PERDIDO
—¡Qué poca ambición la de este Boris! Si pretende el trono de España, seguramente encuentra partidarios y capitalistas.
(De El Liberal.)



NUMISMATICA, por Bluff
Las nuevas monedas de la República que pretenden acuñarnos Gil Robles y sus jaleadores.
(De La Libertad.)



—No, hombre, no; fíjese usted bien y verá cómo mira más a la derecha que a la izquierda.
(De La Voz.)



¡A TODO UN «REY»!
—¡Tiene gracia! Aplicarle a Boris I la ley de Vagos. ¿Cuándo se ha visto otro caso igual en la Historia?
(De La Voz.)

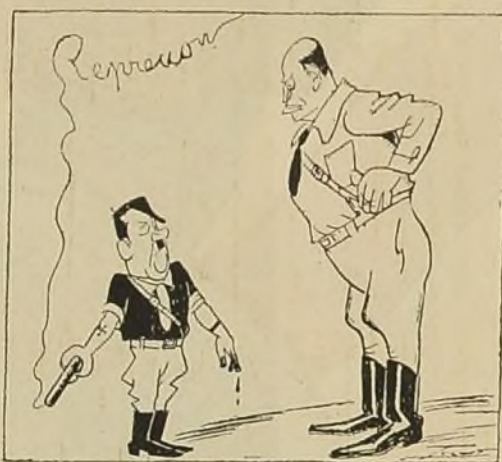


P'AL GATO, por K-Hito
Papeles son papeles—cartas son cartas;
mas ya están de pasteles—las gentes hartas.
(De El Debate.)



GUIA DEL OPOSITOR

—Ahora lo que está muy bien es entrar en el Banco de España...
(De A B C.)

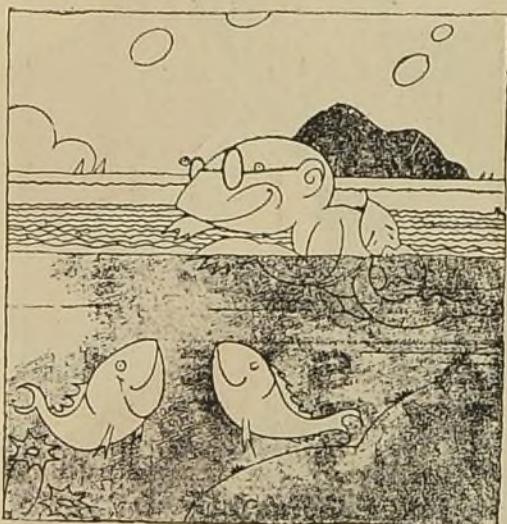


ENTRE ELLOS

Hitler.—¿Qué te parece lo que he hecho?
Mussolini.—¡Que estás desacreditando el negocio!
(De La Voz.)



Samper.—Es el cartero—, después del otro—, lo que más quiero.
(De La Voz.)



DE VERANEO, por Bagaría

Un pez.—¡No me es desconocida esta cara!
(De Luz.)



Rico.—¿Que estamos arruinados? ¡Amos, ande! ¿No están ustedes viendo la «tela» que hay?
(De La Nación.)



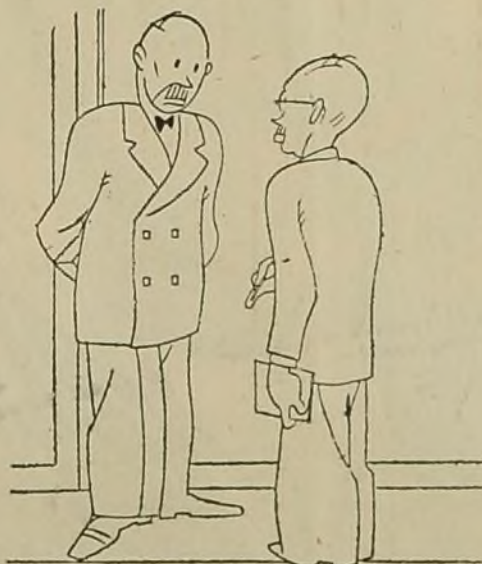
EN EL CAMPAMENTO DE CONCENTRACION,
por Bagaría

—¿Te has enterado de que va a venir con nosotros el rey Boris, porque le aplican la ley de Vagos?
—Sí; se va a poner esto imposible. Luego empezarán a mandarnos ministros, subsecretarios, directores generales...
—Va a ser cosa de hacerse trabajador.
(De Luz.)



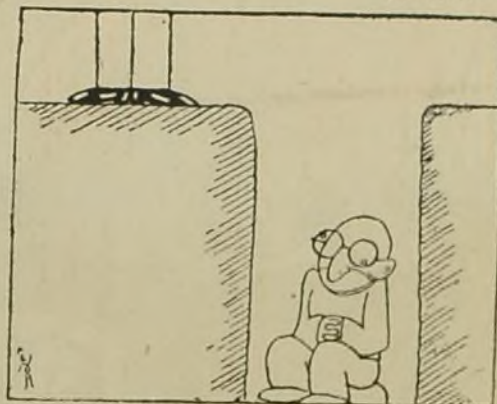
EL BLOQUE DE LAS DERECHAS,
por Bagaría

«Vuelve a ponerse de actualidad hablar de un bloque de derechas.» (De un diario de la mañana.)
—Sí, sí; hay que acabar de bloquear a la República.
(De Luz.)



¡NO FALTABA MÁS!, por K-Hito

—Pues me han asegurado que el honorable presidente de la Generalidad espera acontecimientos.
—De ninguna manera. Saldrá a esperarlos su secretario particular.
(De El Debate.)



CONFLICTO SOCIAL

El obrero Samper se niega a salir del pozo donde se ha metido. El director de Inseguridad política, señor Gil Robles, ha ordenado que no se le faciliten alimentos.
(De El Debate.)

LA TRACA

A LAS BUENAS SE ARREGLA TODO



Ayuntamiento de Madrid